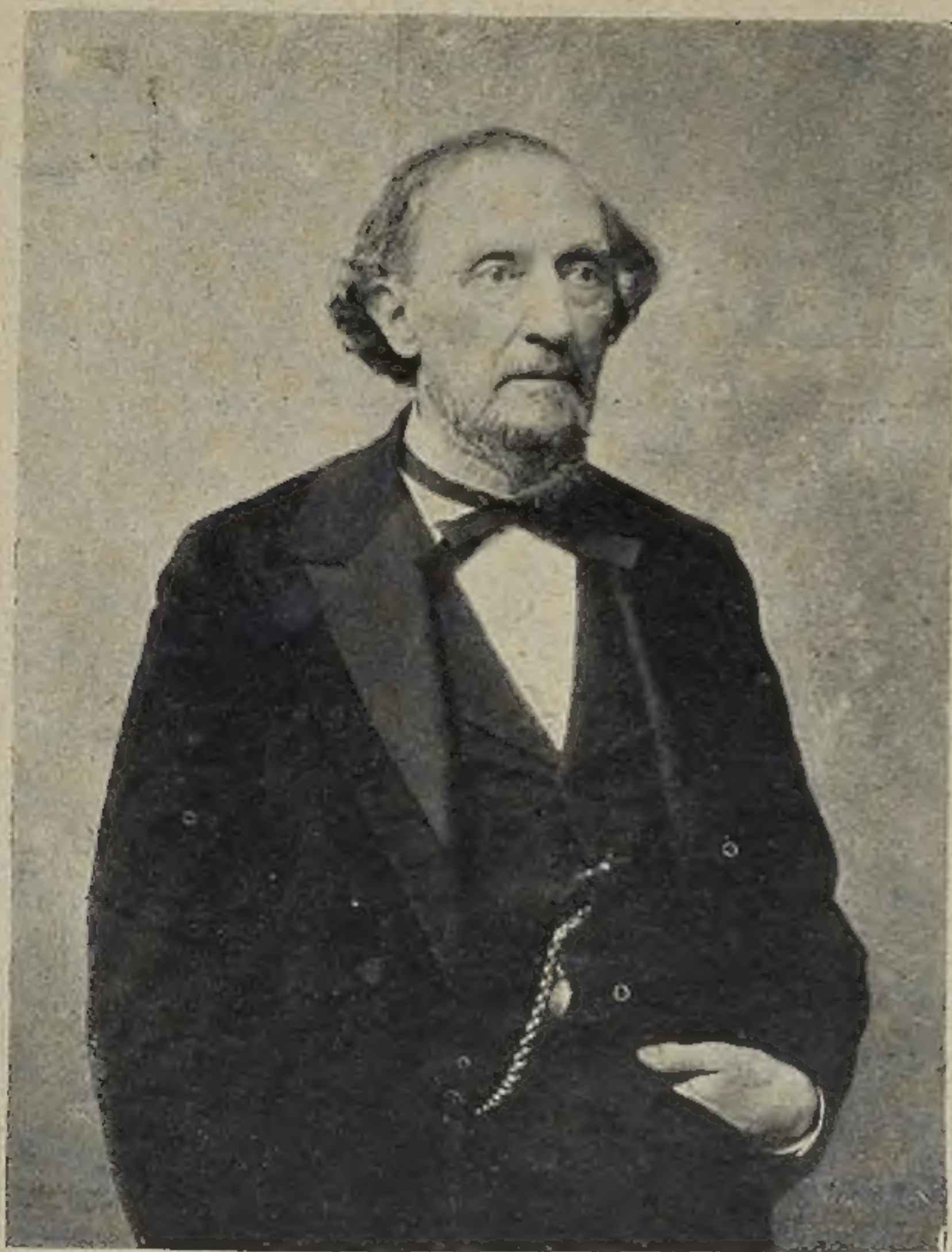


PBT

SUPLEMENTO
AL NÚM. 70.

(Acompaña á la edición
corriente sin aumento de
precio).

Teniente General D. Bartolomé Mitre



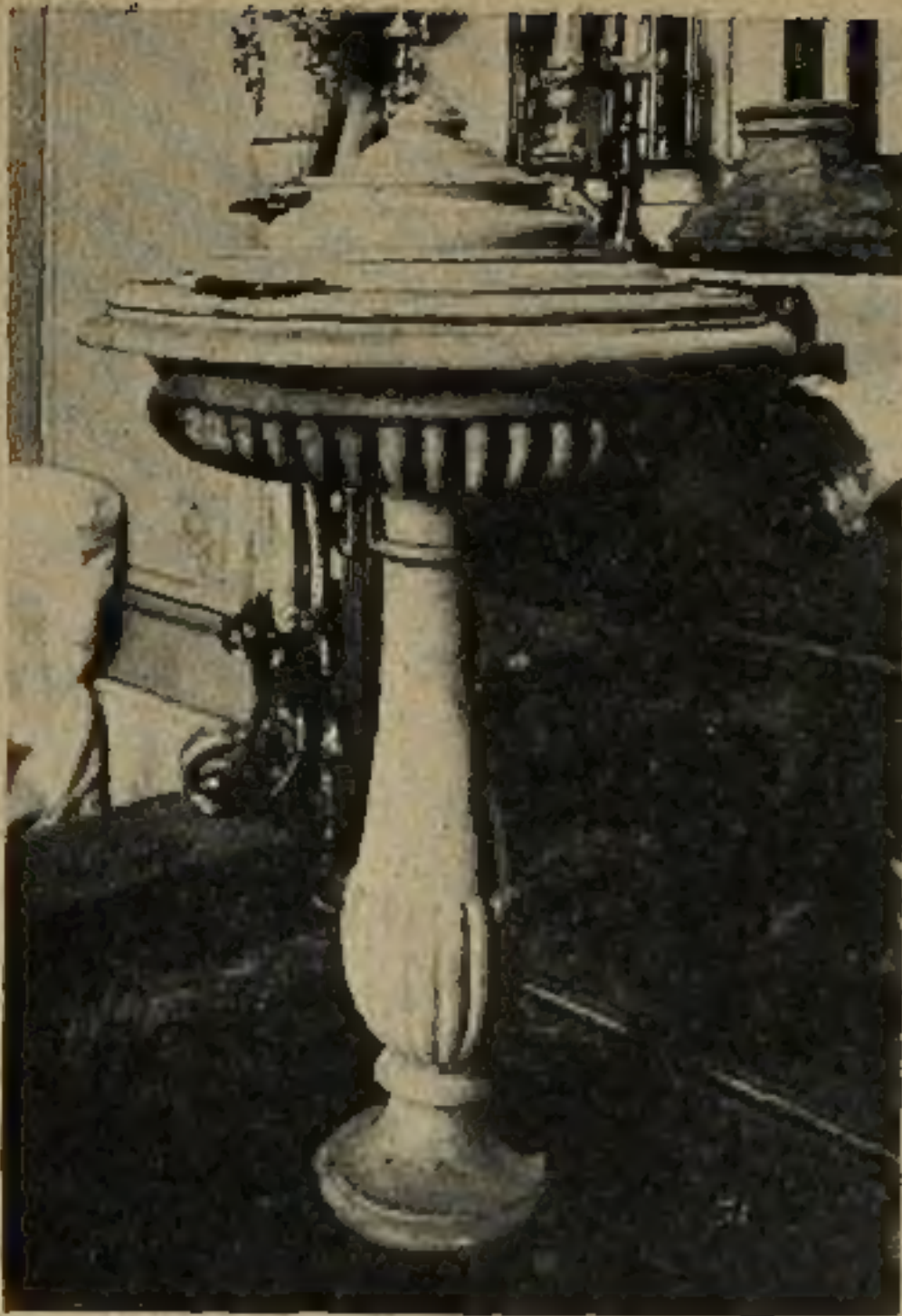
Fallecido á las 4.40 a. m. del día 19 de Enero de 1906



EL GENERAL MITRE EN EL LECHO MORTUORIO. (Apunte del natural de nuestro director artístico señor Sanuy)



Empleado de «La Nación» anunciando en la pizarra el fallecimiento del general



Pila bautismal de San Nicolás de Bari en que
fué bautizado el general Mitre



Las crismeras empleadas en el bautismo



Casa donde nació el general: Suipacha esquina
á Lavalle

Gastados y rotos los resortes de la vida en lucha porfiada entre la vigorosa naturaleza del general Mitre y la pertinaz dolencia, aquella fué vencida y ocurrió la fatal desgracia tan temida por el pueblo argentino. El general Mitre, el preclaro ciudadano americano, ha entrado en la inmortalidad. Aquella existencia tan preciosa para la patria se ha extinguido len-



MITRE EN 1841

ta, pausadamente como astro que se sumerge en el infinito. La funesta noticia al propagarse produjo unánimes manifestaciones de condolencia. Desde los jefes de poderosos Estados, hasta los más modestos obreros, todos á porfía han tenido una virtud cívica que encomiar, un saludo que ponderar, un mérito que reconocer, una gloria que recordar entre el catálogo de laureles, de ap-



EN 1848
(De un daguerreotipo hecho
en Montevideo)



EN 1850
Teniente coronel de artillería



EN 1851
(De un óleo)



EN 1852
(De un daguerreotipo)



EN 1853
(De un daguerrectipo)



EN 1854



EN 1859



EN 1857
(De un cuadro al óleo de Desmeane)



EN 1858



EN 1860



EN 1861
De un cuadro al óleo de Manzoni



EN 1862



EN 1861

Con su ayudante don José M.^a Gutiérrez después de la batalla de Pavón



EN 1866
Durante la guerra del Paraguay



EN 1865
Durante la guerra del Paraguay



EN 1868
De un retrato al óleo de Cerruti



EN 1867
De un bromuro de Salinas



EN 1871
A su vuelta de Rio Janeiro



EN 1875
De fotografía



Con el uniforme de teniente general



EN 1890

pacha esquina á Lavalle). Fueron sus padres el señor Ambrosio Mitre y la señora Josefa Martínez de Mitre con quienes pasó á Patagones á los 8 años de edad, residiendo allí, los pri-

titudes, merecimientos que en su historia, larga por sus patrióticos sacrificios, pero breve para el aprecio de sus conciudadanos, ha podido atesorar el ilustre general Mitre.

Había nacido en Buenos Aires el 26 de Junio de 1821 en la casa número 165 de la calle Santa Teresa esquina á San Miguel (hoy Sui-



EN 1892

meros diez de su adolescencia. A los 18 años era un hombre de juicio completamente formado. Opuesto á la tiranía de Rosas, emigró á la banda Oriental, donde el general Paz le con-



Kepi que llevaba el general Mitre cuando fué herido en la frente en el combate de 1859



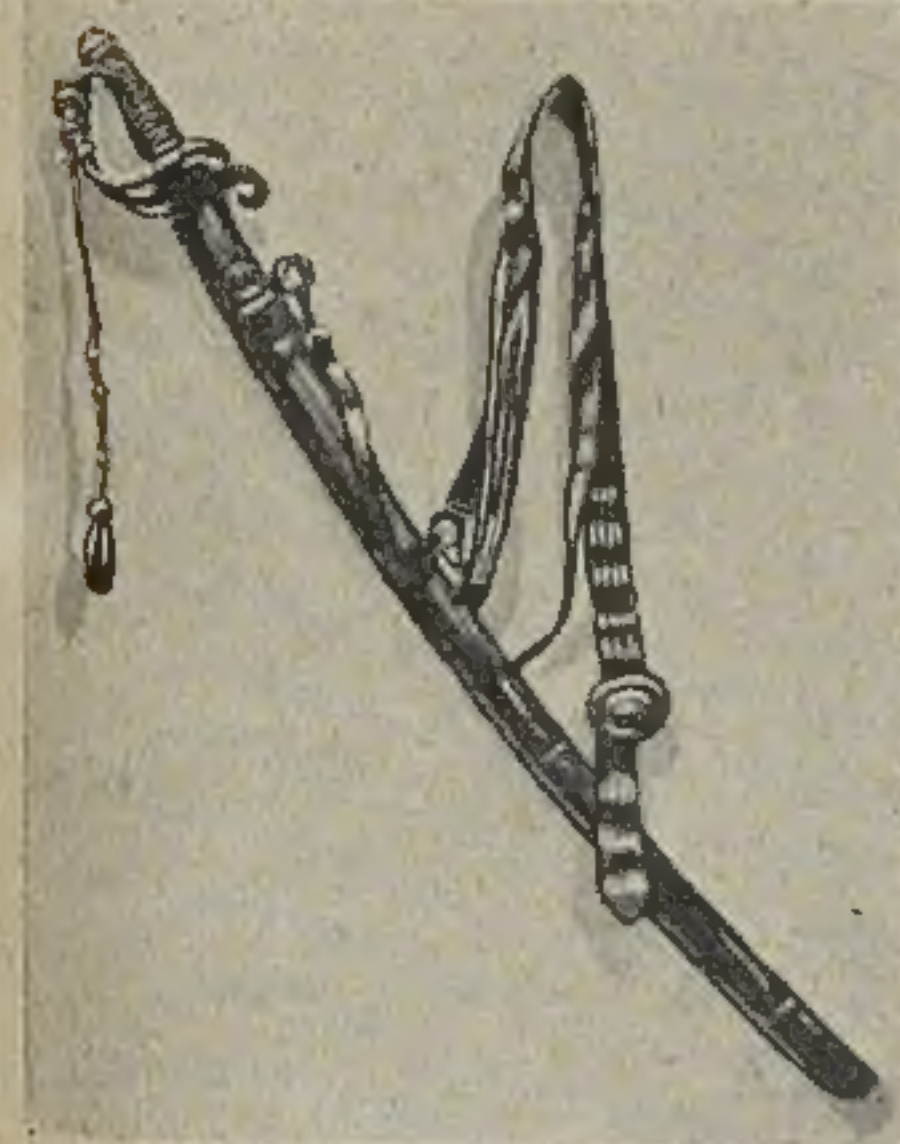
Banda del emperador del Brasil por la toma de Uruguayana.



Peto del uniforme del general con parte de las condecoraciones



« Orden de la Rosa », condecoración del Brasil por el combate de « El Tanelero ».



Espada que llevó el general en varias de sus campañas y que es la única que conserva.

tió un puesto de honor en las filas de la defensa de Montevideo. Allí contrajo matrimonio con la señora Delfina Vedia, digna compañera de tan gloriosa vida. Pasó luego á Chile, donde se ocupó en el periodismo, y de allí á Bolivia, tomando parte en la batalla de Vitiche y siendo nombrado coronel y benemérito de aquella república.

De regreso á la Argentina encontré con el grave problema nacional que con las ar-



Medallas acuñadas en Buenos Aires de 1882 á 1890



Medalla acuñada en 1901

mas en la mano había planteado el general Urquiza. No era dudosa la elección de partido para un hombre como Mitre, y corrió á presentarse al libertador, quien le nombró coronel de artillería, reconociéndole el grado que tan merecidamente había obtenido en los ejércitos bolivianos.

La batalla de Monte Caseros le proporcionó nueva ocasión de distinguirse, y allí, con su valor, se hizo digno de la confirmación del grado, que sobre el campo de batalla le fué honrosamente conferido.

Sancionó los méritos de Mitre el sufragio popular que le llevó á la Cámara de Diputados, donde, observando las tendencias de Urquiza á suplantar con la suya propia la tiranía del derrocado poder de Rosas, no quiso el novel diputado prestarse á tan antipatrióticos amañes y figuró en las filas opositoras. Y como nuevamente la revolución levantara su roja enseña contra el nuevo tira-



Bajo relieve en bronce



Reverso de la medalla

no, el 11 de Septiembre selló el coronel Mitre con su sangre el acendrado amor que á la libertad profesó siempre, recibiendo la honrosa herida en la frente que ostentó como preciado blasón todo el resto de su vida.

La reorganización de la república recibió otra vez su concurso, y como nuevamente se hiciera necesario acudir á la razón suprema de la guerra, en Pavón peleó

como un bravo el 17 de Septiembre de 1861.

Tan constante adhesión á la causa de las libertades públicas, y sus dotes superiores de hombre de acción y de consejo fijaron en él la atención de todos sus conciudadanos, que le elevaron á la suprema magistratura.

En trabajos de reorganización política y administrativa se ocupaba cuando sobrevino el conflicto

con el Paraguay y se produjo la invasión del territorio por el ejército de López, que determinó la sangrienta guerra.

Al frente del ejército argentino hizo toda la campaña ganando gloriosos laureles



El general Mitre presidiendo la Sociedad Numismática en casa del Sr. A. Rosa



La entrevista de Yataity-Cora el 11 de septiembre de 1866



El general Mitre herido durante el sitio de Buenos Aires. (Fragmento del cuadro de Nicolau)



Doña Josefa Martínez de Mitre, madre del general



Doña Delfina Vedia de Mitre, esposa del general



Don Ambrosio Mitre, padre del general



Tte. general don Emilio Mitre, hermano (fallecido)



Señora Edelmira Mitre de Rosende, hermana



Coronel D. Federico Mitre, hermano (fallecido)

para sí y sus soldados en el Paso del Paraná y en Estero Bellaco. Cuando, finalizada la campaña y terminado su período presidencial, tenía derecho a un descanso bien merecido, las bancas del Senado reclamáronle representando a Buenos Aires. Negociaciones diplomáticas lleváronle después al Brasil y al Paraguay como pleni-

potenciario, pues su práctica, su habilidad y su conocimiento de los negocios dábanle una autoridad que ningún otro hombre público hubiera podido emular.

Nuevamente la revolución ensangrentó los campos argentinos, y allí entre los defensores de la causa popular tenía su puesto señalado el ilustre caudillo, y con entu-



Doña Delfina Mitre de Drago, hija



Señor Bartolomé Mitre y Vedia, hijo (fallecido)



Señora Josefina Mitre de Caprile, hija



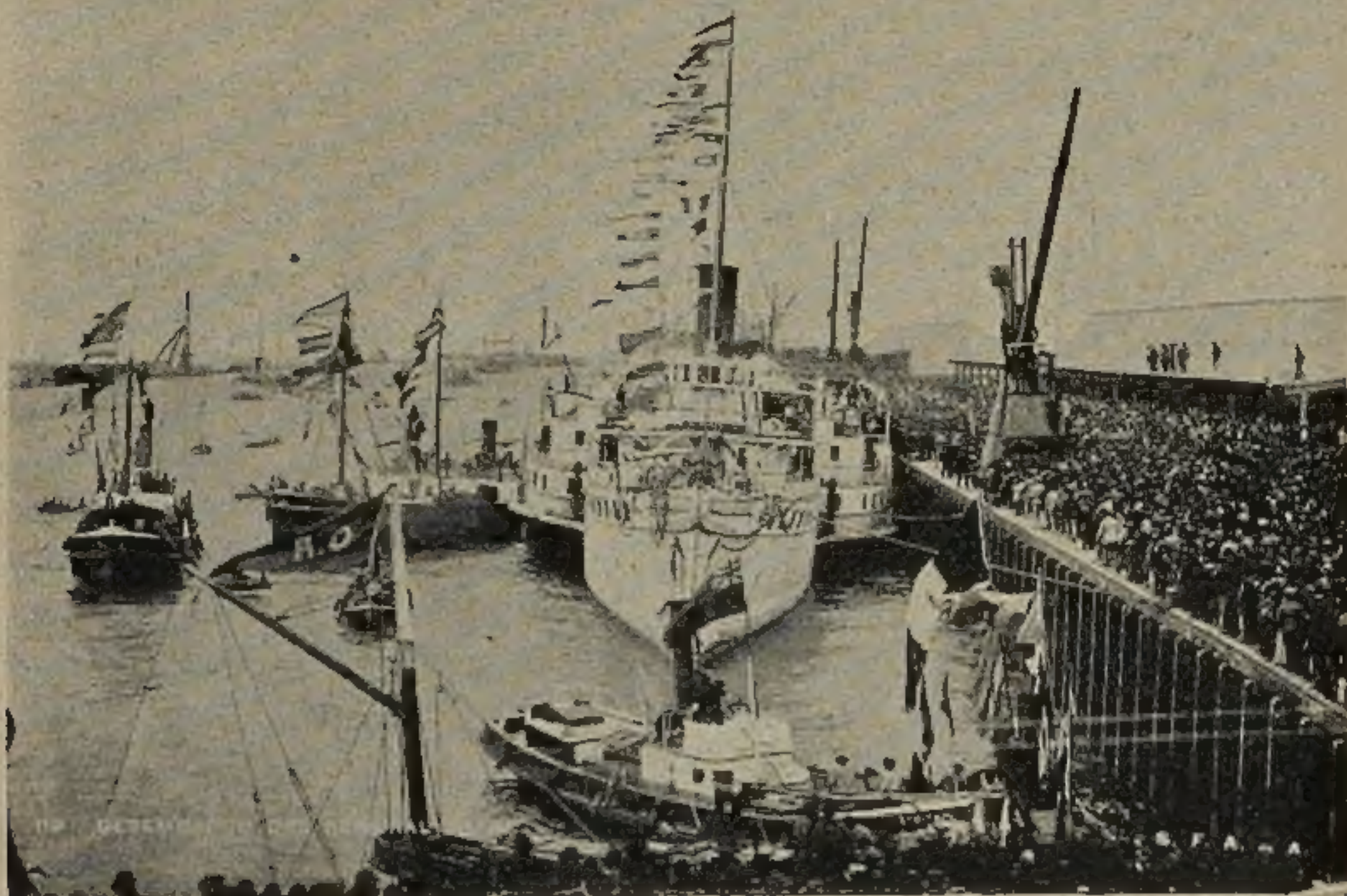
Don Adolfo Mitre, hijo (fallecido)



Ingeniero D. Emilio Mitre, hijo



Don Jorge Mitre, hijo (fallecido)



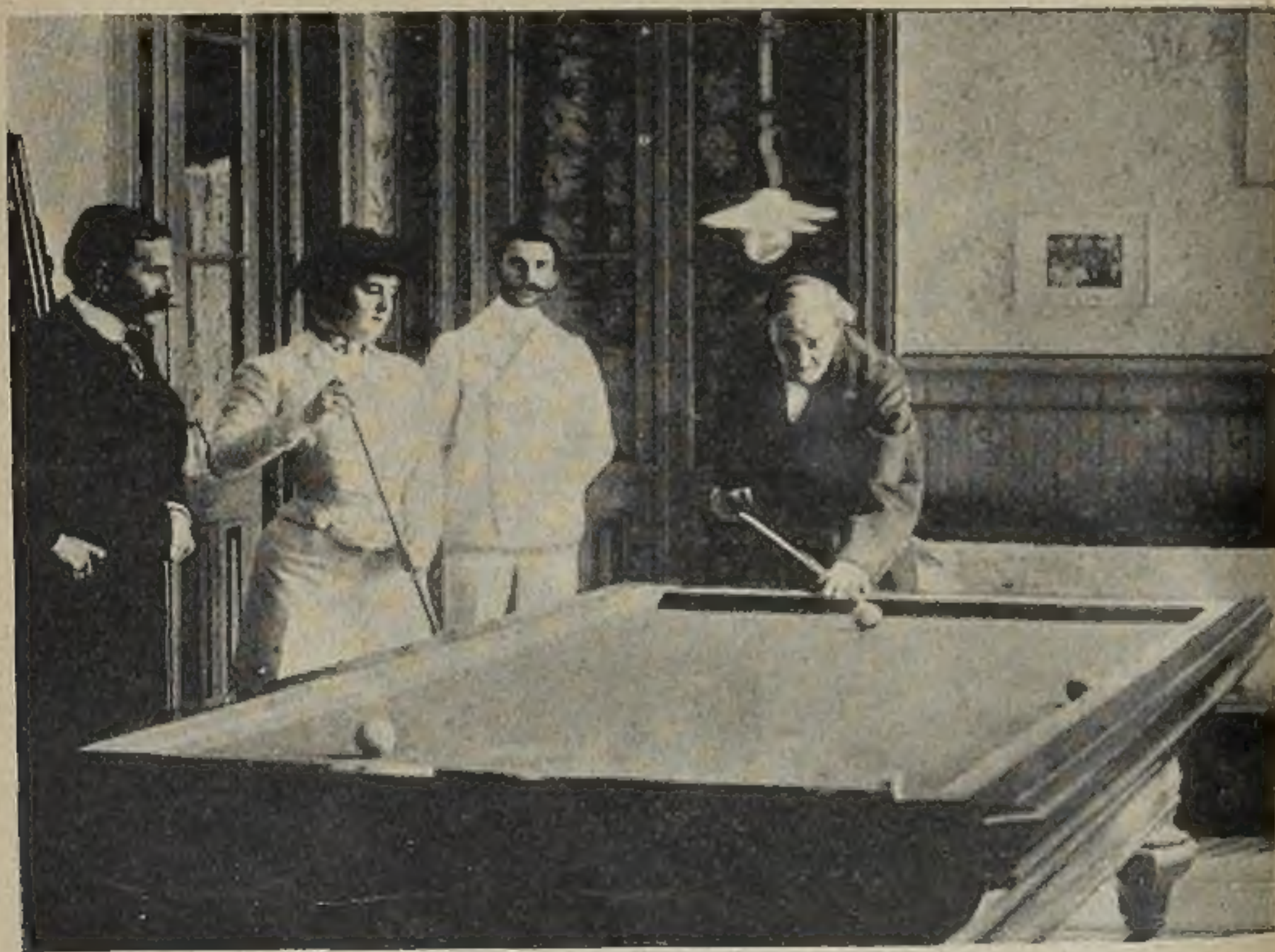
Desembarco del general Mitre por la dársena Sud á su regreso de Europa

siasmo fué á ocuparle. Auras de concordia apaciguaron después los ánimos y prenda de ella patrocinada por todos fué llevado á la presidencia el eminente orador, el pensador, el estadista ilustre Avellaneda.

Ya en este tiempo había fundado *La Nación* tribuna de su predicación política, eco de su propaganda, escuela de ilustra-

ción y heraldo de progreso en el periodismo argentino. No es seguramente este uno de los menores servicios que la República debe á Mitre.

Y en medio de tan agitada vida, compartida entre el ejército, la diplomacia, los congresos y el periodismo, aun ha tenido tiempo y contracción suficiente para culti-



El general jugando una partida de billar con su hija política la señora Angiolina A. de Mitre



EN 1897



EN 1900



EN 1898

var sus aficiones favoritas. Como arqueólogo, paleólogo y numismático, su reputación es universal; como crítico, como literato, como poeta, como historiador deja obras, cualquiera de las cuales habría bastado para dar notoriedad á un hombre.

Al trazar la historia de San Martín y la de Belgrano, ha hecho la historia de la formación de la República. Al traducir la inmortal epopeya del Dante en hermosos tercetos ha abordado un trabajo de crítica, de historia y de poesía de grandísimo aliento.

Era buen latinista, y



EN 1901

El 26 de junio de 1901, día del jubileo del general

leía y traducía correctamente como en su propio idioma las obras maestras de la literatura clásica. La filología americana debele también no escaso adelanto.

Hablaba y escribía el francés, el inglés, el portugués y el italiano, y se honraban con su nombre las más ilustres corporaciones sabias del mundo.

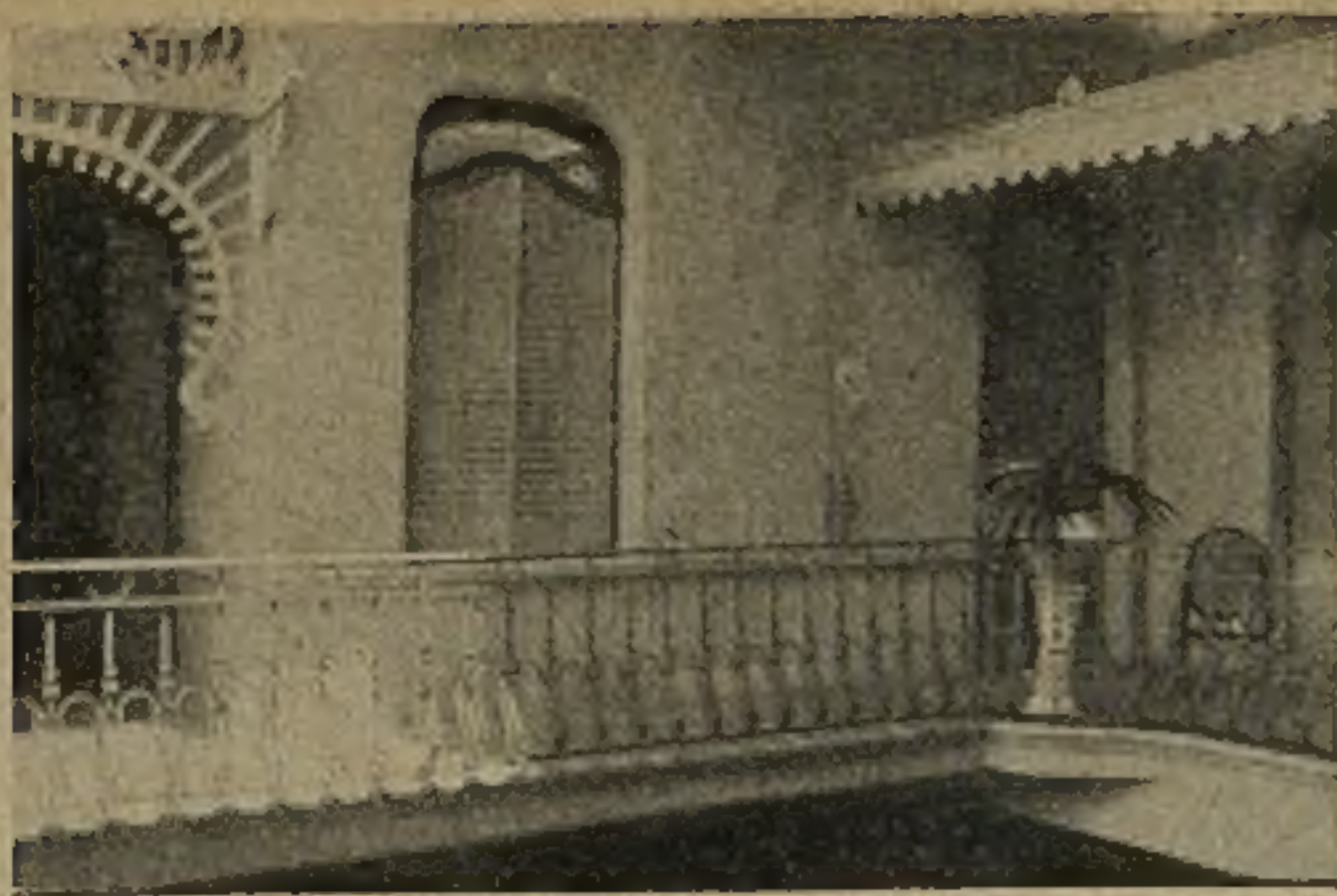
Hace pocos años, resolvió retirarse del trabajo activo y militante de la política; pero no le atraía el descanso. Preparábase á ver las cosas desde un punto de vista más elevado; quería servir á los suyos con el reposado



En su 84º cumpleaños



Último retrato del general, sacado con la comisión de damas en el día del centenario de Echeverría.



Puerta del dormitorio en que ha fallecido el general



El Dr. Luis Güemes saliendo de la casa del enfermo



Dr. Antonio J. Piñero



Dr. Daniel R. Molina



Dr. Antonio C. Gandolfo



Dr. Obdulio Hernández

Médicos que han asistido al general Mitre.



Dr. Manuel Blancas



Dr. Agustín Drago



Eduardo Reinecke,
practicante



Benón Reinecke,
practicante

"VIA MADEIRA."
COMPANIA TELEGRAFICA DEL RIO DE LA PLATA, LIMITADA
CALLE SAN MARTIN, 282 Y 291, BUENOS AIRES

Cables CUADRUPLICADOS a Montevideo,
TRIPLICADOS a Brasil, EUROPA, Estados-Unidos, etc. Servicio rapido

Telegrama
N.º 12711
De Roma
A Roma
Interurbano apostolico
Buenos Aires

Republica Argentina

12711	65439	64326	149415
11390	75976	10851	90032
10438	78752	34240	71823
35113	69774	67291	89221
63800	15913	30724	12995

Card Merry Del Val

Cablegrama cifrado dirigido por el secretario de S. S. el Papa Pio X, enviando la bendición apostólica al general Mitre.

Buenos Aires 14 de Diciembre 1915

A Mons. y Amo Sr. D. Gregorio Sabatucci
Papa Obispo de La Plata

Mons. y Amo Sr.

Me complace en comunicarle, que el Santo Padre se interesó vivamente por la salud del Sr. General Mitre, y accediendo al pedido de Mons. Sabatucci lo autoriza para impartirle la Bendición Apostólica en su nombre, haciendo votos por su mejoría.

Una vez mas sinces deseos al Sr. General Mitre y me repeto de la Plata.

Aff. Mariano en Cristo
Antonio Obispo Sabatucci
Intermunicio Ap. J

Carta dirigida por el Nuncio Apostólico Mons. Sabatucci al obispo Mons. Romero comunicando la bendición apostólica.

LAS PRIMERAS VISITAS DE PÉSAME



El general Leyria, el primero que acudió a la casa mortuoria



El Dr. Güemes saliendo de la casa



Monseñor Espinosa

consejo, como hombre que desde el umbral de la inmortalidad con mirada augusta y serena observa, sin ver detalles, cómo se realizan las leyes eternas de la vida.

Era un varón eminente, un gran ciudadano, un gran carácter.

Hombres como Mitre no mueren. Nacen

Son, por lo tanto, nietos del general por línea de varón, los señores Luis y Adolfo, hijos respectivamente, de Bartolomé y Adolfo.

La gratitud popular debe inscribir en sus recuerdos los nombres de los doctores



Monseñor Romero



Los ministros de Relaciones Exteriores y de Guerra



El doctor Roseti retirándose de la casa

en la historia y viven perdurablemente en la memoria de las naciones.

Ya hemos dicho en la precedente breve reseña biográfica, que el general Mitre casó en Montevideo con la señora Dellina Vedia. De este matrimonio nacieron:

Bartolomé, Jorge y Adolfo, fallecidos, y el ingeniero Emilio Mitre, actual director de *La Nación*, y las señoras Josefina M. de Caprile y Dellina M. de Drago.

Antonio F. Piñero, Daniel R. Molina, Obdulio Hernández, Antonio C. Gandolfo, Agustín Drago, Manuel Blancas y Luis Güemes, y de los abnegados practicantes señores Eduardo y Benón Reinecke, que ni un momento han descansado, poniendo al servicio de su humanitaria tarea todos los recursos de su ciencia, todo el afecto de una entrañable y respetuosa amistad, y todo el entusiasmo patriótico que inspira la conservación de una existencia tan preciada para la patria.



El general Montes de Oca



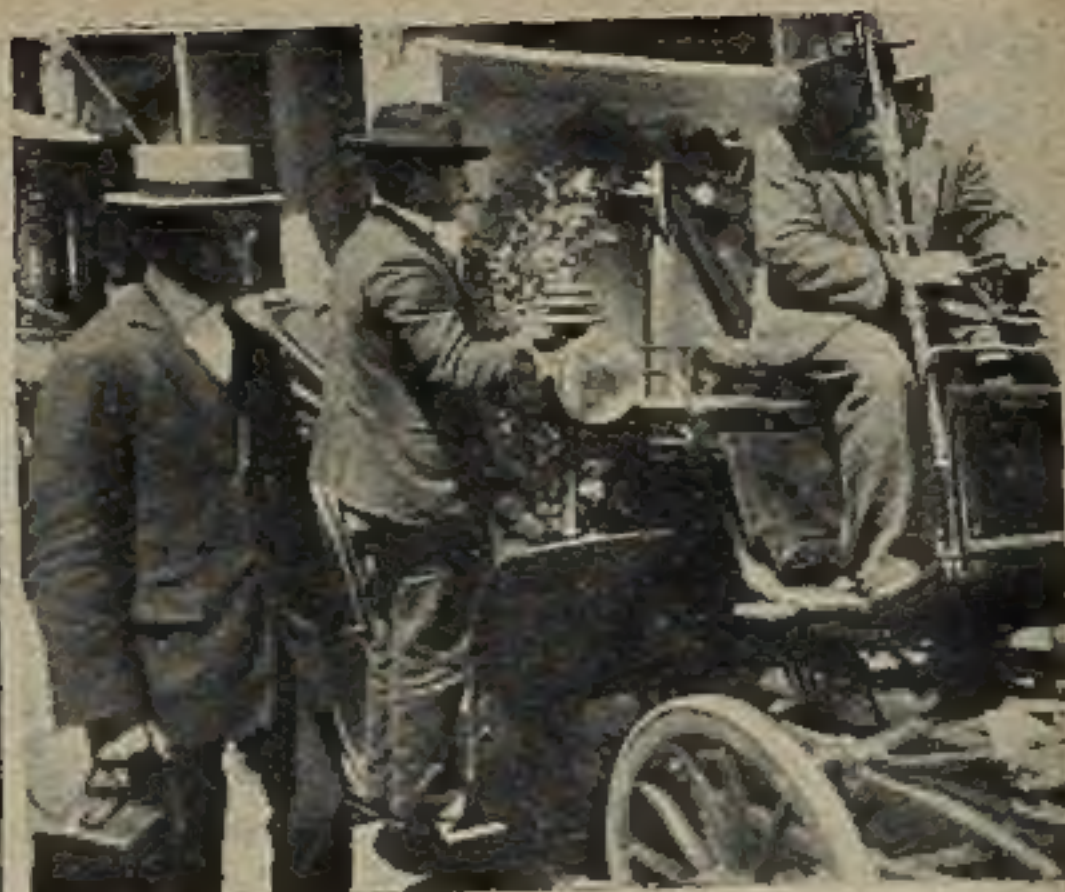
El Dr. Udaondo



El Dr. Figueroa Alcorta, vice presidente de la República



El pueblo acudiendo á la casa mo-tuoria



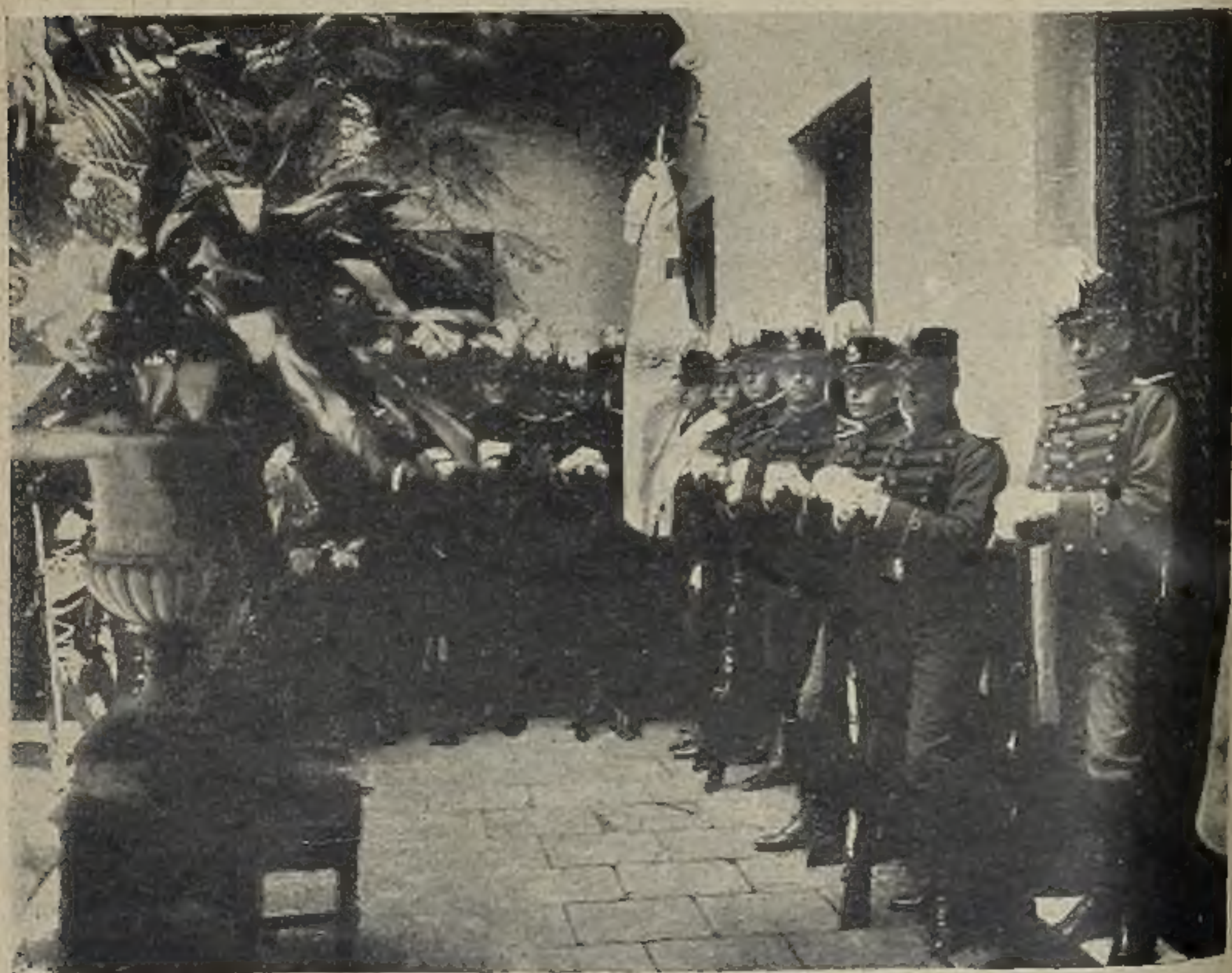
La primera corona enviada



Los ministros de Instrucción y Obras
Públicas



Entrando el ataúd á la casa del general



Piquete del colegio militar haciendo la guardia de honor en el patio de la casa